

ct

En estado de espera

de
Santy Portela

(fragmento)

Escena I

(Izquierda y derecha del espectador. Un escenario solitario. Nada adorna su suelo ni sus paredes, sólo el vacío. No hace falta más; que cada uno vea lo que su imaginación le de a entender. Una joven de pie en mitad del espacio. Mira al infinito con los ojos perdidos en un mar de incertidumbre, en un mundo de sueños resquebrajados y lágrimas frías y amargas).

LAURA

¡Hola! ¿Hay alguien ahí? *(Silencio)*. No. ¿Quién podría contestar? Nadie. *(Risa histérica que degenera en el llanto. Cae al suelo de rodillas y se tapa el rostro con las manos)*. ¿Quién? *(Silencio)* Nadie.

(Una mujer vestida con una bata de enfermera entra por la derecha).

ÁNGELA

(Al verla patéticamente en el suelo, la desprecia con la mirada). Lloro ahora. Mal momento. Y algo tarde, ¿no crees? Haber pensado antes.

LAURA

¡Calla!

ÁNGELA

¡Uy, que valiente! Bien. Hablemos de lo que nos atañe: tengo tus resultados. *(Laura la mira inquisitivamente a los ojos)*. Son positivos. Estás embarazada.

LAURA

(Derrumbándose) ¡Ah! ¡Calla!

ÁNGELA

No puedo. Y, sinceramente, no quiero callarme. Volviendo a lo nuestro; ¿sabes lo que significan estos resultados? ¿Lo sabes? *(No obtiene respuesta)* Bueno, tampoco importa. Pero necesitamos conocer tus datos: nombre completo, carné de identidad, parientes, y todo eso. Más que nada, para saber que hacer contigo.

LAURA

¡Déjame!

ÁNGELA

¡Más quisiera yo! Unas preguntas sólo. Ya averiguaremos el resto mañana. Parece ser niño, aunque aun es pronto para verificarlo. Unas tres semanas. ¿Lo deseabas? *(Laura se agacha y gime desesperada)* No. ¿Fruto de un matrimonio? *(Laura no contesta; sólo se agarra el vientre con fuerza y llora)*. Lo tomaré como un no. En el matrimonio un embarazo suele ser sinónimo de alegría y júbilo. En tu caso... *(Bufa con desprecio)* ¿Algún... accidente con tu pareja sentimental? *(Laura*

se tira fuertemente contra el suelo y se araña los brazos). No. ¿Lío de una noche? (Laura se ahoga con sus propias lágrimas, tose y escupe bilis). No. (Perdiendo la paciencia) ¡Niña! ¿De dónde has sacado a esta criatura?

LAURA

¡Me han violado!

ÁNGELA

¡Ay, Dios!

(Se arrodilla a su lado y posa suavemente su mano sobre su espalda, intentando consolarla. Ella lo aparta con violencia)

LAURA

¡Déjame! ¡Vete!

ÁNGELA

(Recomponiéndose). ¡Tonta! ¡Tendrás mi ayuda tanto quieras como si no! He intentado, dios lo sabe, ser maja y simpática; incluso considerada, pero como sólo sabes llorar y despotricar... ¡allá tú! Toma: la factura Son trescientos cincuenta por las pruebas y el diagnóstico. Aceptamos tarjeta y cheque al portador. ¡Qué tengas un buen día!

(Arranca la hoja de la factura y la arroja frente a Laura. Sale. Laura mira el papel extendido ante ella. Fundido en negro).

Escena II

(Laura sentada en una cama de hospital: sábanas blancas y puras, almohada mullida, aspecto perfecto e inmaculado. Mira sus manos y sus brazos con atención; las gira y las observa. Tiembla y lucha contra sus fantasmas. Ángela entra en escena con un carrito que sostiene una bandeja de comida y varios vasos de plástico; además de una carpeta que se supone que es el historial de Laura. Deja la comida y la medicación al pie de la cama, y, cogiendo la carpeta, se acerca a Laura)

ÁNGELA

¡Buenos días, número 06798! ¿Qué tal has dormido? *(Laura no responde. Se abraza a las rodillas y se acuna lenta y pesadamente)* ¿Bien? Me alegro. A mi me ha costado un poco coger el sueño, tanto estrés con el trabajo pasa factura; pero al final pude dormir un par de horas. Para mi es suficiente. Realmente no necesito más. Nunca he necesitado más. Incluso de niña era capaz de acostarme a las cuatro y levantarme a las seis sin ningún problema. Supongo que serán los genes. *(Mira el registro)* ¡Mmm! Hoy toca análisis completo, número 06798. *(Saca del carrito un bote de plástico y una aguja. Lanza el bote sobre la cama y empieza a preparar el análisis sanguíneo)* Mea ahí.

LAURA

(Mira el bote, como si estuviese alelada y hubiese olvidado quitarse las bragas). ¿Qué? *(Rotunda)* No.

ÁNGELA

(La mira mientras sigue preparando la prueba de sangre) ¡Niña! Mea en el bote. Necesitamos tu orina para saber cómo estáis el niño... y, ya de paso, tú.

LAURA

Quiero abortar.

ÁNGELA

No puedes. Ya no. *(Deja la aguja sobre el carrito y se sienta a su lado paternalmente)*

LAURA

¿Por qué? No lo quiero. Es algo cruel que me obliguéis a tener a este niño. ¿Qué le diré cuando crezca y me pregunte quien es su padre? ¿Un cabrón que me forzó? No puedo. Es algo inhumano. ¿Por qué lo hacéis? Yo soy la madre, soy la que lleva la criatura dentro, soy la que va a sufrir y la que tendrá que acarrear con la conciencia intranquila el resto de mis días; soy la que debe decidir.

ÁNGELA

¿Qué te hace pensar algo así? No está en tu mano elegir. Todos los niños no deseados se tienen, quiere la madre o no. Es la ley. Si no me crees, echa un vistazo a la código vigente. Si la madre no sabe responsabilizarse de sus actos es problema suyo, que aprenda a tener un poco de control. La legislación obliga al Estado a hacerse cargo de esas... criaturas. Nosotros las criamos y las madres son castigadas con esta... reclusión. Realmente es mejor que ir a la cárcel, ¿no? Imagínate. Ahí te

destrozarían como a un muñeco de trapo. No durarías ni un mes. Con todas esas palizas, las otras reclusas que te vejarían y te insultarían, los carceleros propasándose, las duchas frías, la comida, si a lo que te dan allí se le puede llamar comida. Yo sé como es eso, trabajé allí durante cinco años, antes de que me trasladaran aquí. Esto, en comparación, es el paraíso. Comes bien, te cuidamos, te hacemos chequeos médicos, ¡nos preocupamos por gente como tú! Te repito, en la cárcel no durarías. Y tú mucho menos, que sólo sabes lloriquear. ¡Vamos! ¡Contrólate un poco! *(Furiosa)*
¡Vale ya de lágrimas! ¡Ya está bien de tantos lamentos! ¡Eres débil! ¡Me das asco! ¡No mereces el puto esfuerzo! *(La pega un bofetón que le hace caer de la cama con violencia)*

LAURA

¿Por qué me haces esto?

ÁNGELA

(Agarrándola de los pelos) Estoy perdiendo la paciencia. Mea de una vez en el bote.

LAURA

No.

ÁNGELA

(La tira contra el catre con fuerza) ¡Mea!

LAURA

No.

ÁNGELA

¡Con que no! ¿Esas tenemos? ¡Peor para ti! Si quieres hacer las cosas por las malas, por mi estupendo. ¡Alguacil! *(Entran en escena dos hombres vestidos con bata. Cogen a Laura de los brazos y la ponen de pie. Ángela le baja los pantalones)* ¡Mea ya!

(Telón lento).